

News Feed

webcache.googleusercontent.com/search

Padre Francisco Balbuena Noguera

20/09/1922-19/02/2004

Nació en Itacurubí de las Cordilleras el 20 de septiembre de 1922. De niño, se sintió llamado por Dios y su párrafo lo encaminó al seminario Metropolitano de Asunción. En 1929 fue creada la nueva diócesis de Concepción. Francisco fue siguiendo su preparación. Hizo estudios de filosofía y teología en el seminario de Villa Devoto, Buenos Aires, Argentina.

Él ya estaba adscrito a la diócesis de Concepción. Fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1947, en Buenos Aires.

Como sacerdote joven trabajó inicialmente en el nuevo seminario diocesano de Concepción, en Saladillo.

En sus giras pastorales con Monseñor Emilio Sosa Gaona (entonces obispo de Concepción) conoció a las Redentoristas y a la inmensa labor apostólica que realizaban estos Misioneros extranjeros, hijos de San Alfonso.

Habiendo dialogado con su Obispo y con los superiores Redentoristas, solicitud de ingreso a la Congregación. En 1954, fue enviado al Noviciado Redentorista, en Manuel Ocampo, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Profesó el 2 de febrero de 1955, en Salta (Argentina). Así fue el primer Sacerdote Redentorista Paraguayo.

Cómo Redentorista, trabajó en Bella Vista Norte (Paraguay). Luego, fue enviado a trabajar como profesor de Castellano para los paraguayos en el Seminario Menor de los Redentoristas, en Ponta Grossa, Paraná, Brasil.

A partir de 1960 empezó a trabajar en las distintas parroquias y capillas de los Redentoristas en Asunción.

Estuvo en el Bañado Sur. Allí, después de un fallido intento de organizar una Cooperativa de Pescadores, tomó la iniciativa de iniciar, con los moradores de la zona, la escuela "Santa Ana". También, consiguió apoyo del club de Leones Del Barrio Obrero y adquirió un terreno para la capilla de "San Alfonso", "Santísimo Redentor" y en el Santuario Nacional de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Asunción).

Fue muy conocido, y muy amado por todos en las parroquias donde trabajó. Sin embargo, su predilección especial era el trabajo en la zona rural, con Los Campesinos.

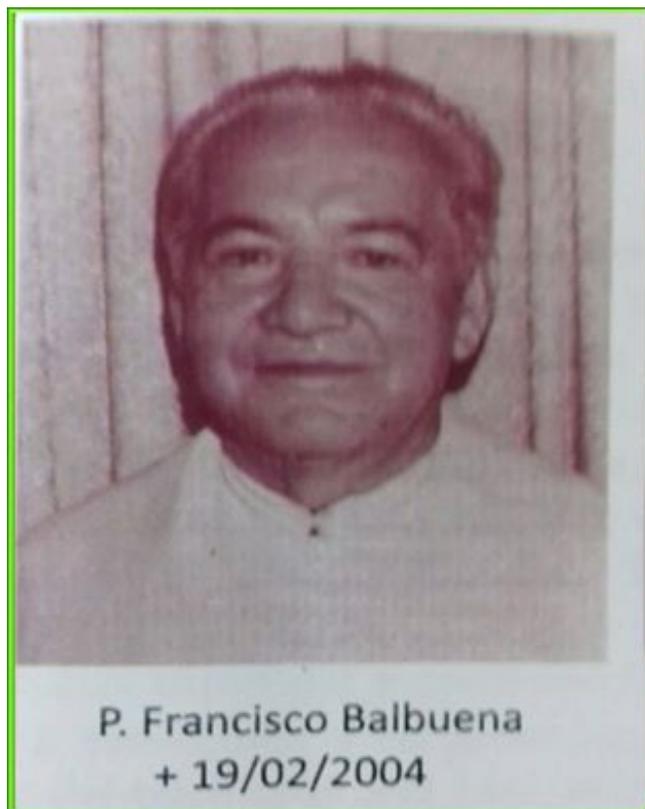
Le tocó trabajar en las tres parroquias del Amambay. Prácticamente no existe un solo lugar que el Padre Balbuena no haya visitado en sus giras misioneras por ese departamento.

Misionó por la zona de San Lázaro, San Carlos en el departamento de Concepción; toda la zona de Chirigüelo, Cerro Sarambí, los bosques de Capitán Bado, Cerro Mbocaví, Aguará, Panadero. Llegó hasta Ypejhú, en el departamento de Canindeyú. Fue incansable como misionero.

Sus giras pastorales duraban al menos un mes. trabajaba con dedicación extraordinaria difícilmente será superado en su labor de acompañar al personal de las estancias y a los habitantes de las colonias del norte de la región paraguaya.

Pasó los últimos años de su vida en Asunción. En el Santuario del Perpetuo Socorro inició charlas misioneras callejeras, con el apoyo de la Acción Católica. Asesoró a un grupo de matrimonios, que más adelante daría inicio al Movimiento Familiar Cristiano. Participó en el cursillo de Cristiandad. Fue uno de los asesores del Movimiento "Camino Neocatecumenal".

Fue director espiritual y confesor de numerosos religiosos, religiosas y sacerdotes. Predicó retiro a sacerdotes, religiosos y religiosas. Por varios años también estuvo actuando como cura párroco del pueblo de San José de Los Arroyos, no lejos de su pueblo natal.



A pesar de su avanzada edad, continúa visitando enfermos, celebrando la Eucaristía y atendiendo a la gente en el Sacramento de la Reconciliación. Falleció en Asunción el 19 de febrero del 2004, Monseñor Pastor Cuquejo, Arzobispo de Asunción, presidió la Misa de cuerpo presente. Más de 26 (sacerdotes redentoristas, diocesanos y religiosos de otras congregaciones) concelebraron la misa de despedida. Participaron también algunos salesianos, quienes tuvieron al Padre Balbuena como confesor y director espiritual. Muchos feligreses participaron en la celebración Eucarística. El Santuario Nacional de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro resultó pequeño para albergar a tanta gente. Padre Ranulfo Verón, cura párroco y amigo personal del Padre Balbuena, pronunció las palabras de despedida.

Se destacó por su sencillez y profunda cercanía al pueblo, al que nunca escatimó su tiempo y talentos. Fue un misionero entregado, dedicado su vocación, con espíritu sacrificado, siempre dispuesto a asumir los desafíos inherentes a la misión. Fue un hombre que siempre procuro transmitir esperanza todos. Descansa en paz en el Panteón de los Redentoristas en el Cementerio del Sur (Asunción)